

**RESPECT AS A FUNDAMENTAL VALUE IN FAMILY AND SCHOOL
COEXISTENCE IN CHILDREN FROM 4 TO 5 YEARS OLD.**
**EL RESPETO COMO VALOR FUNDAMENTAL EN LA CONVIVENCIA
FAMILIAR Y ESCOLAR EN NIÑOS DE 4 A 5 AÑOS.**

Autores:

Carmen Maribel Sabando Zambrano
Universidad Técnica de Manabí
Egresada de la Maestría Académica con trayectoria profesional en Educación Inicial del
Instituto de Posgrado de la Universidad Técnica de Manabí
Portoviejo-Ecuador



csabando@utm.edu.ec



<https://orcid.org/my-orcid?orcid=0000-0003-3554-3526>

Rolando Gras Rodríguez.
Universidad Técnica de Manabí
Docente de Internado Rotativo de la Carrera de Medicina
Portoviejo-Ecuador



rolando.gras@utm.edu.ec



<https://orcid.org/my-orcid?orcid=0000-0002-0976-3595>

Recepción: 15-JUL-2022 Aceptación: 11-AGO-2022 Publicación: 15-SEP-2022



<https://orcid.org/0000-0002-8695-5005>
<http://mqrinvestigar.com/>

RESUMEN

Este trabajo investigativo tuvo como propósito analizar la convivencia escolar y familiar a través del respeto mutuo en niños de 4 a 5 años de edad de la Unidad Educativa Atahualpa del cantón Pedernales, provincia de Manabí en Ecuador. La metodología aplicada corresponde al enfoque mixto o paradigma socio crítico, bajo un diseño etnográfico con alcance descriptivo al tomar como punto de partida un análisis documental. Se aplicó como instrumento una encuesta a los docentes y padres de familia, así mismo se elaboró una guía de observación a los niños que formaron parte de la muestra. Dentro de los principales hallazgos se identificó a través de valoraciones teóricas conceptuales y el análisis de los resultados, el respeto como valor fomentado en los hogares y en las aulas de clases, más allá de un recurso, una metodología o una estrategia, es una actitud que trasciende el acto de que los niños en sus primeras edades aprendan a respetar a las demás personas identificando siempre sus particularidades; así como la formación integral.

Palabras clave: Convivencia, respeto, valores, aprendizaje, núcleo familiar.

ABSTRACT

The purpose of this investigative work was to analyze school and family coexistence through mutual respect in children between 4 and 5 years of age from the Atahualpa Educational Unit in the Pedernales canton, Manabí province in Ecuador. The applied methodology corresponds to the mixed approach or socio-critical paradigm, under an ethnographic design with a descriptive scope by taking a documentary analysis as a starting point. A survey was applied as an instrument to teachers and parents, likewise an observation guide was prepared for the children who were part of the sample. Among the main findings, through conceptual theoretical evaluations and the analysis of the results, respect was identified as a value fostered in homes and in classrooms, beyond a resource, a methodology or a strategy, it is an attitude that transcends the act of children in their early ages learning to respect other people, always identifying their particularities; as well as comprehensive training.

Keywords: Coexistence, respect, values, learning, family nucleus.

INTRODUCCIÓN

La convivencia escolar es un tema relevante que debe ser investigado, los centros educativos están preocupados por los niveles de violencia, el tipo de relación y cooperación dentro del aula. El respeto es un tema de gran importancia para consolidar las bases de una familia dentro de la sociedad, los padres de familia y docentes consideran que los niños deben conocer y practicarlo con sus semejantes. La crisis de la autoridad en la familia es un fenómeno planetario, que se acrecienta con las tensiones derivadas de la brecha intergeneracional y los impactos de las nuevas tecnologías que promueven sujetos más individualistas (Moreno & Creamer, 2019).

En hogares hostiles no se puede observar que exista el respeto como tal. La mutación de valores ha generado una generación de cristal en la que las leyes han predominado la forma como los padres de familia y docentes deben tratar a los niños. Hoy en día se escucha de maltratos por parte de niños, adolescentes y jóvenes hacia los padres y maestros, en algunos casos los padres se convierten en cómplices de la degradación social que viven sus hijos por su permisividad.

La falta de respeto tiene su origen en la influencia que la sociedad tiene sobre cada uno de sus miembros, la actitud pasiva de los mismos padres de familia y la implementación de reglas provoca que ese valor tan importante vaya en decadencia, hasta entrar en una profunda crisis que nos afecta ciertamente a la escuela, y que coloca a los maestros en una difícil situación (Uranga, Rentería, & González, 2016).

(Arteaga, 2022) concibe el respeto como una aceptación de diferencias y similitudes a considerar en el ser humano, es importante demostrar afecto y respeto por los integrantes de la familia. (Pastrán, 2022) considera que el respeto es hacer valorar las particularidades del otro. Por consiguiente, los autores especifican que el respeto es parte de los valores consagrados primero en la célula o núcleo familiar, luego estos valores son puestos en práctica con el ente o sociedad en general, por lo tanto, el respeto es una tarea que debe ser impartida y reconocida por los padres de familia o quienes estén en contacto con el niño, pues desde la infancia se centran valores como un patrón o ADN que proyectará el niño en sus etapas de crecimiento hasta llegar a la adultez. Cuando hay un ambiente de cordialidad y

cooperación en la familia, la convivencia mejora y fluye la comunicación todos los integrantes de la familia se sentirán realizados y más felices.

Para promover respeto en la escuela, los docentes y directivos deben hacer cumplir las reglas estableciendo unos límites claros, escuchando a los padres y a los niños, negociando democráticamente con ellos y, sobretodo, sirviendo de ejemplo y modelo de comportamiento.

La convivencia escolar ha venido consolidándose como campo de estudio e intervención relevante para las relaciones sociales en las escuelas, con impacto en los aprendizajes y en las demandas de una sociedad pacífica. (Díaz & Sime, 2016). Es bien cierto que la institución escolar debiera ser ámbito de convivencia, pero lo cierto es que con frecuencia se rompe la armonía interpersonal hasta el punto de hacer imposible la formación (Otero, 2001).

Teniendo en cuenta lo anteriormente expuesto se planteó como objetivo de la presente investigación, diseñar una estrategia educativa para fomentar el valor del respeto en la convivencia familiar de niños de 4 a 5 años de la Unidad Educativa Atahualpa en el cantón Pedernales perteneciente a la provincia de Manabí en Ecuador.

Desarrollo

El respeto

La sociedad integrada por el grupo familiar desde siglos pasados ha promulgado dentro de la misma valores como el respeto, la honestidad, solidaridad, amor por la familia entre otros. Cada familia según su cultura ha impuesto sanciones o reprimendas para quienes incumplan los valores, a pesar de la dureza con la que en algún momento fueron creciendo estos niños hasta la etapa de adulto fueron bien educados, algunos de ellos formaron sus hogares promoviendo los mismos valores. Las leyes y normas establecidas en el Código de la Niñez y Adolescencia en Ecuador han permitido de cierta forma que la crianza de los niños se genere una especie de paternalismo disfrazado, en donde el niño puede incurrir en actos de desobediencia por la falta de valores como el respeto, y, los adultos no pueden sancionar aquello porque se produce un acto de violencia contra el niño, permitiendo de esta forma que exista una sociedad que está perdiendo valores y viviendo en decadencia moral y social.

Autores como (Moran, Vélez, & Anchundia, 2021) sostienen que:

El respeto es un valor que posibilita al ser humano a que logre reconocer, admitir, considerar, apreciar las cualidades del prójimo siendo este el reconocimiento del valor propio y de los derechos de las personas y del medio en que vivimos. Generalmente, es la base esencial para una convivencia sana y pacífica entre los miembros de una sociedad. Este valor se ejerce, una vez que se entiende que la libertad de acción de cada persona finaliza una vez que comienza la del otro.

El respeto principalmente son valores morales, debe cultivarse desde los más pequeños, hasta la adolescencia ya las personas tengan arraigado este valor, el mismo debe ser mutuo, hablar de respeto es un tema que encierra responsabilidad, tolerancia, hay que tener en cuenta que el respeto es diversidad, por tanto, debe aceptar las diferencias que tienen las demás personas. El respeto es una virtud que nace en el individuo y es inculcada desde el hogar, si desde el hogar no se enseña a respetar entonces el individuo indudablemente no respetará a sus semejantes.

El respeto se manifiesta cuando se respetan a sí mismos como seres humanos, respetamos a los demás y a las cosas que nos rodean, muchas manifestaciones de respeto están influidas por la cultura y la sociedad en la que vivimos, el respeto es básico para construir relaciones sociales y se fundamenta en otras actitudes como la capacidad de aceptar la realidad tanto las posibilidades como los límites, la veracidad palabras, obras y gestos dignos de ganarse la consideración de los demás, la paciencia en la medida en que respetamos a los demás en lo que nos relacionamos, la justicia que capta a los demás desde su punto de vista, la ausencia de prejuicio al mirar a los otros, la cortesía lo que nos lleva a oír de lo que desagrada de los demás, el silencio y la acogida creando una situación adecuada; somos respetuosos cuando reconocemos que todos somos diferentes y debemos ser tratados de modo distinto, conocemos a cada uno como es sin clasificaciones previas, nos comportamos evitando disgustar a los demás o tratándoles con poco cuidado, finalmente buscamos lo positivo en quienes nos rodean.

Convivencia familiar

(Moreno & Creamer, 2019) especifican sobre la convivencia dentro de los hogares que, son los padres de familia o cuidadores que custodian el desarrollo de niños y adolescentes quienes deben examinar su realidad y destacar en ella qué escenarios están atenuando la convivencia en sus hogares, como un primer paso dentro del proceso de fortalecimiento de sus capacidades o competencias parentales.

Asimismo, las autoras (Gutiérrez & Ruiz, 2018) manifiestan que:

Los primeros años de vida en el ser humano crean un período con particularidades propias cuyas problemáticas se examinan afines al desarrollo ulterior del sujeto; este espacio es calificado como el período en que se conciben las bases para el perfeccionamiento físico y espiritual del hombre. Es durante la primera infancia cuando se relacionan conocimientos, habilidades y hábitos; además, se integran capacidades y cualidades volitivo-morales que en el pasado se consideraba que solo se podrían alcanzar en edades mayores.

Los seres humanos interactuamos compartimos espacios como la casa, la escuela, el trabajo, el parque, la calle, al acto de vivir en compañía de otros le llamamos convivencia; tenemos gustos diferentes, no todos pensamos ni nos comportamos igual; somos diferentes y no siempre estamos de acuerdo. Estar en desacuerdo no significa pelear, es una oportunidad para conocer lo que piensan los demás y cómo se comportan, allí nace la diversidad y es uno de los valores de la sociedad todos tenemos un lugar, tenemos derechos, deberes en la familia, con los amigos, en una fila, en una conversación, en el aula de clases, en todas partes estamos conviviendo, ponernos de acuerdo en aquellos que nos conviene a todos por igual, así seamos diferentes eso si reconociendo los límites de cada uno, es el principio de una sana convivencia cuando te respetas al otro y viceversa. Aprender a respetar es aprender a convivir.

¿Qué entendemos por convivencia? Cuando hablamos de convivencia estamos refiriendo en desarrollar en el alumnado, primero el respeto a la dignidad de otras personas, a los derechos y deberes propios y ajenos, es decir, a interactuar con otras personas desde el reconocimiento de su dignidad, de sus derechos y de sus deberes, también hacerlos estableciendo relaciones de igualdad, de respeto mutuo y evitando todo tipo de violencia,

si la comunidad educativas, las familias, el alumnado y el profesorado no se ponen de acuerdo por lo que entienden por convivencia difícil será avanzar porque se tendrán metas diferentes.

Las intensivas experiencias sociales que ocurren en el seno de la familia son la base de la personalidad, independientemente de los cambios que experimenten más tarde en la vida como adolescentes o como adultos. En este sentido, la familia es responsable del proceso de transmisión cultural inicial cuyo papel consiste en introducir a los nuevos miembros de la sociedad en las diversas normas, pautas y valores que a futuro le permitirán vivir autónomamente en sociedad (Villaruel & Sánchez, 2002).

Se vive en una sociedad muy violenta, Gandhi decía hay que ser duro con los problemas y delicado con las personas, los medios de comunicación hoy en día proyectan violencia en cada momento y eso influye en los niños, la enseñanza está basada en estereotipos, una responsabilidad que tienen los adultos entre ellos la familia y los docentes. El educar en valores es una responsabilidad de toda la sociedad, no nos pueden hacer trampas, otro aspecto que se debe revisar es la metodología y lo que se hace en la escuela en el modo y la manera que enseñan, como enseñan y como evalúan y eso debe estar relacionado con la convivencia, sobre eso pensando de una manera consciente y reflexionando sobre ello, es como se aprende a convivir.

Convivencia escolar

Ninguna sociedad por muy sencilla y rudimentaria que sea puede funcionar sin normas y reglas de convivencia. También en todo grupo humano se dan unas características y propiedades y entre ellas están las normas de grupo. Aún en lo más sencillo y simple como es la pareja debe haber unas normas de respeto del uno para con el otro. El hombre como ser social que se ha de respetar al otro (García & Ferreira, 2005).

Resulta muy importante pensar en la convivencia como dimensión institucional, como lugar de trabajo, como situación de encuentro para todos en las instituciones, pensar en la convivencia como una modalidad de trabajo que se ha pensado tanto para los niños, padres de familia, docentes y directivos.

En consecuencia (Bustamante & Taboada, 2021) afirman que:

La convivencia escolar en las instituciones educativas siempre se ha considerado como uno de los aspectos fundamentales en propiciar y mantener esa interacción entre los estudiantes, docentes, padres de familia y comunidad educativa en general, para ello es necesario asumir un compromiso entre todos los actores a contribuir a mejorar la convivencia escolar en las instituciones educativas.

Concebir la escuela desde una perspectiva pedagógica también intercultural implica reconocer y respetar la diversidad cultural y promover la comunicación y el diálogo entre grupos culturales diversos, abriendo el debate sobre las diferencias en sus diferentes dimensiones culturales, sociales e históricas. De esa manera la escuela es entendida como un espacio público de convivencia participativa para la vida social, en ellas los estudiantes interactúan de acuerdo a intereses, visiones del mundo y de las culturas que son diferentes. (Peña, Sánchez, Ramírez, & Menjura, 2017) sostienen que los resultados de la convivencia:

Permiten comprender que las concepciones sobre convivencia escolar transitan entre el conflicto y la conciliación, los valores y el ideal, dando cuenta de la riqueza de los significados inmersos en ellas. Los modelos de gestión de la convivencia escolar, reflejan las dinámicas institucionales caracterizadas por encuentros y desencuentros y los juegos de poder que actúan como dispositivos de control “del otro” y “los otros”. Esos ‘otros’ que también hacen parte de la comunidad educativa y que, desde sus roles específicos, funciones y responsabilidades pueden contribuir a la construcción de una sana convivencia escolar como sujetos de derechos y deberes.

Eso constituye un proceso de construcción permanente no exento de tensiones por supuesto, pero justamente de eso se trata de dar espacio para poder procesar esas tensiones de una manera que sea democratizadora y no dejarlas de lado o simplemente acallarlas; y, en esa construcción siempre hay una preocupación porque este orientado a promover una relación democrática entre los grupos involucrados.

Desarrollar una mirada institucional de la convivencia no se decreta en un acto normativo, por el contrario, es una construcción permanente y dinámica, por eso se dice ponerlo como una dimensión institucional como algo que se produce a diario que se produce cotidianamente, no como una instancia que hay que llamar solo en una situación de

conflictos (Fierro & Carbajal, 2019), sino que los parámetros que se construyan colectivamente en términos de la convivencia sean ordenadores cotidianos, con conflictos, faltas, dificultades.

Es por ello una práctica que está muy ligada a las condiciones de vida reales de quienes habitan y viven en la escuela, se podría decir una búsqueda, asignar un lugar formativo a la deliberación y también en el intento de generar soluciones inclusivas que nos acerquen a ensayos para hacer posible la sensación de justicia.

(Del Rey, Ortega, & Fría, 2009) sostienen que, los escolares deben aprender a tratar a sus semejantes con respeto y prudencia y no permitir que ellos mismos sean tratados con crueldad o dureza. Evidentemente, por tanto, los problemas, los conflictos y ciertas formas de violencia pueden aflorar en la convivencia, pero es parte del asunto pedagógico su tratamiento en positivo.

La cotidianidad en la que se propician los vínculos intrageneracionales e intergeneracionales tienen un enorme valor formativo, dicen mucho los modos en los que nos vinculamos en la escuela, ya sea los propios chicos como parte de una generación, como el modo de vínculo en que se integran dice mucho de la formación que la escuela produce.

Enseñar es generar condiciones para que otro pueda, ofrecer las señales o los signos que permitirán a los estudiantes comprender la realidad y operar sobre ella, en ese sentido, hay que destacar que la implicación en la protección, porque también la convivencia es generar un espacio de protección y de cuidado se vincula con un posicionamiento ético que adquiere profundos sentidos pedagógicos, hace ya unos cuantos años la filósofa Hanna Arendt planteó que como el niño o el joven no está familiarizado aun con el mundo, hay que introducirlo gradualmente en él.

Los educadores hoy en día, representan para el joven un mundo cuya responsabilidad asumen, aunque ellos no son los que lo hicieron y aunque abierta o encubiertamente preferirían que ese mundo fuera distinto.

En la educación esa responsabilidad con respecto al mundo adopta la forma de autoridad, de una autoridad como una forma de autorización por ser quienes leen el mundo y lo ponen disponible como un puente a esas nuevas generaciones. La calificación de (Arendt, 1959)

citada por (Patierno, 2018) especifica que el docente conoce el mundo y es capaz de darlo a conocer a los demás, pero su autoridad descansa en el hecho de que asume la responsabilidad con respecto a ese mundo, ante el niño un docente es una especie de representante de todos los adultos.

En ese sentido, el trabajo sobre la convivencia tiene un eje central que es la asunción del conflicto como un dilema que forma parte de la vida humana, que atraviesa la vida en común de todos; y entonces, muy lejos del paradigma de cómo se gestó y se desarrolló la escuela durante mucho tiempo, de suponer que el conflicto había que aplacarlo o que era necesario encapsular el conflicto y sacarlo en otra dirección, el trabajo sobre la convivencia reconoce la existencia del conflicto como una condición inherente al ser humano.

Esos aspectos tienen una íntima relación con cómo nos paramos frente a los conflictos y como operamos frente a ellos, los modos en que los reconocemos, trabajamos sobre ellos, producimos respuestas en torno a esos conflictos aun cuando sean parciales, aun cuando estemos en un proceso que no termina de satisfacernos en un principio pero vamos en procura de un trabajo de mayor profundización, implica ese reconocimiento del conflicto, por el contrario el silencio o la evasión de las controversias no parece ser una herramienta adecuada para formar ciudadanos activos dispuestos a la participación activa y al ejercicio de un poder democratizador.

MATERIAL Y MÉTODOS

Considerando el objeto del estudio y el enfoque conceptual, la metodología de trabajo se basó en el método investigativo de carácter hermenéutico, cualitativo, cuantitativo, el lugar donde se realizó el estudio fue en Ecuador, provincia de Manabí, Cantón Pedernales, en la Unidad Educativa Atahualpa No.112, con el apoyo del personal que labora en educación parvulario. Para objeto de esta investigación se consideró a 2 docentes, 40 niños de la sección matutina y vespertina y 40 padres de familia. Para obtener los resultados de la investigación se aplicó un cuestionario con 10 preguntas. El cuestionario permite conocer la percepción de los padres

de familia y docentes sobre la convivencia como factor de respeto en el entorno familiar y escolar en niños de 4 a 5 años de edad que asisten regularmente a la Institución.

Las fuentes secundarias de información utilizadas en el trabajo fueron libros de texto, y artículos científicos, que permiten fortalecer la base científica del tema objeto de investigación, así como para estructurar el marco teórico de la investigación.

RESULTADOS

Tabla 1. Convivencia

La-convivencia_en_la_Unidad_Educativa_Atahualpa es:

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Buena	1	50,0	50,0	50,0
	Regular	1	50,0	50,0	100,0
	Total	2	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

Sobre la interrogante como es la convivencia en la unidad educativa Atahualpa, el 50% manifiesta que es buena la convivencia mientras el otro 50% sostiene que es regular. Estos datos reflejan un contrapunto en el cual la convivencia dentro de la institución al parecer existe conflictos que no permiten tener una buena convivencia.

Tabla 2. Actos violentos en la institución

Ha_observado_actos_violentos_dentro_de_la_institución

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	2	100,0	100,0	100,0

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

El 100% sostiene que si ha observado actos violentos entre niños de la Unidad educativa Atahualpa. Como docentes les llaman la atención, tratando de mediar el conflicto.

Tabla 3. Ud. resuelve conflictos que se suscitan dentro del aula

Como_resuelve_los_conflictos_en_el_aula

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido A través del diálogo	1	50,0	50,0	50,0
Aconsejando a los niños	1	50,0	50,0	100,0
Total	2	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

Sobre la interrogante de cómo resuelve los conflictos en el aula, el 50% sostiene que lo hace a través del dialogo, mientras el otro 50% manifiesta que prefiere hablar con el niño y aconsejarle que no lo vuelva hacer.

Tabla 4. Los representantes acuden a las reuniones que los convocan

Cuando_cita_a_representantes_han_acudido

	Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido No acuden cuando se les convoca	1	50,0	50,0	50,0
Escuchan al docente, pero no resuelven el conflicto	1	50,0	50,0	100,0
Total	2	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

Sobre la interrogante ¿Cuándo se cita a reunión a los padres de familia, ellos acuden al llamado? El 50% de los encuestados manifestaron que los padres de familia o representantes no acuden a las reuniones, por tanto, no conocen los temas que se tratan en las reuniones, seguido del otro 50% que sostienen que los padres que acuden a las reuniones escuchan las opiniones emitidas por el docente, pero no resuelven el conflicto, por consiguiente, la buena convivencia no se da.

Tabla 5. Cómo es la relación que tiene Ud. con los niños de primero de básica

Relación con niños primero de básica

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Buena	2	100,0	100,0	100,0

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

De acuerdo a la interrogante acerca de la relación que tienen los docentes con los niños de primero de básica el 100% sostiene que la relación es buena. Por tanto, no consideran que sea una limitante para que no exista una buena convivencia dentro y fuera del aula de clases.

Tabla 6. Los directivos proponen alternativas de solución a los conflictos que se generan dentro de la institución

Los directivos proponen soluciones

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	A menudo	1	50,0	50,0	50,0
	A veces	1	50,0	50,0	100,0
	Total	2	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

Sobre la interrogante si los directivos proponen alternativas de solución a los conflictos para mejorar la convivencia y el respeto, el 50% sostiene que a menudo se hace, mientras otro 50% se inclina por la opción a veces. Probablemente el directivo en algunos casos tomara en cuenta que los conflictos más delicados son aquellos que deben ser resueltos omitiendo aquellos que por situaciones diversas considera que pueden ser resueltos en otra ocasión.

Tabla 7. Los padres de familia y representantes se preocupan por estar pendientes del comportamiento del niño.

- **Se preocupan los padres de familia por el comportamiento de sus hijos**

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Siempre	1	50,0	50,0	50,0
	Rara vez	1	50,0	50,0	100,0
	Total	2	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

Sobre la interrogante se preocupan los padres de familia por el comportamiento de sus hijos, el 50% manifiesta que siempre, mientras otro 50% sostiene que rara vez los representantes o padres de familia se preocupan por preguntar cómo están en la escuela.

Tabla 8. Existe respeto entre ellos dentro del aula

Existe respeto entre ellos dentro-del aula

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Casi siempre	1	50,0	50,0	50,0
	De vez en cuando	1	50,0	50,0	100,0
	Total	2	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

Sobre la interrogante de que si el docente observa que exista respeto entre los niños dentro del aula el 50% especifica casi siempre, mientras el 50% restante sostiene que de vez en cuando. Se denota comportamientos rebeldes en algunos de ellos, algunos lo hacen por dependencia hacia los padres. Así mismo se realizó encuestas a padres de familia para conocer el nivel de convivencia familiar que existe con sus hijos.

Tabla 9. El comportamiento de su hijo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje	Porcentaje
		a	e	válido	acumulado
Válido	Muy amable	7	17,5	17,5	17,5
	Poco amable	21	52,5	52,5	70,0
	Nada amable	12	30,0	30,0	100,0
	Total	40	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

De las encuestas realizadas, el 17,5% de padres de familia sostiene que el comportamiento del hijo es muy amable, mientras que el 52,5% manifiesta que es poco amable, finalmente el 30% se inclina por la opción nada amable. La forma de comportarse del niño influye por el modo en que el padre o madre educa a su hijo.

Tabla 10. Actitud

Actitud_cuando_le_niegan_alguna cosa

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	No dice nada	3	7,5	7,5	7,5
	Se enfada	27	67,5	67,5	75,0
	Llora	10	25,0	25,0	100,0
	Total	40	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

Sobre la interrogante de la actitud que tienen los niños cuando le niegan sus padres el hecho de no darle alguna cosa, el 7,5% no dice nada, el 67,5% manifiesta que se enfada y el 25% dice que el niño llora. Son comportamientos que tienen los niños algunos son producto de cómo son condescendiente o no los padres con sus hijos.

Tabla 11. Nivel de agresividad

Su_nivel_de_agresividad_es

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy frecuente	1	2,5	2,5	2,5
	Frecuente	26	65,0	65,0	67,5
	A veces	13	32,5	32,5	100,0
	Total	40	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

Sobre la interrogante del nivel de agresividad, el 2,5% es muy frecuente, mientras el 65% de padres de familia manifiesta que es frecuente el nivel de agresividad en los niños, finalmente el 32,5% es a veces.

Tabla 12. Inquietud del niño

		Es-inquieto_el_niño			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy frecuentemente	1	2,5	2,5	2,5
	Frecuentemente	28	70,0	70,0	72,5
	A veces	11	27,5	27,5	100,0
	Total	40	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

Sobre la inquietud que presenta el niño, el 2,5% de encuestados manifiestan que es muy frecuente, seguido del 70% sostiene que es frecuente, y el 27,5% se inclina por la opción a veces. La hiperactividad es uno de los elementos que prevalecen en los niños que son frecuentemente inquietos.

Tabla 13. Compartir vivencias

		Comparte_vivencias_con_su_hijo			
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Muy frecuentemente	3	7,5	7,5	7,5
	Frecuentemente	25	62,5	62,5	70,0
	A veces	9	22,5	22,5	92,5
	Nunca	3	7,5	7,5	100,0
	Total	40	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

Sobre la interrogante si comparte vivencias con su hijo, el 7,5% manifiesta que muy frecuentemente comparten, seguidos del 62,5% frecuentemente, el 22,5% de encuestados se inclina por la opción a veces, finalmente el 7,5% asevera que nunca comparten vivencias.

Las últimas opciones o alternativas indican que son padres que no viven con sus hijos por tanto no tienen información sobre cómo viven, que hacen, qué necesidad tienen, entre otros factores, lógicamente el resultado es un nivel de afectación en la convivencia familiar y escolar que el niño atraviesa y por ello tiene actitudes hostiles, retraídas y poco afectivas, entre ellas la inseguridad.

Tabla 14. Comparte vivencias

Cómo es su comportamiento con su hijo

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Amable	6	15,0	15,0	15,0
	Tolerante	26	65,0	65,0	80,0
	Irascible	5	12,5	12,5	92,5
	Indiferente	3	7,5	7,5	100,0
	Total	40	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

Sobre la interrogante cómo es el comportamiento del padre de familia hacia su hijo, el 15% manifiesta que es amable, el 65% asevera ser tolerante, seguido del 12,5% que se inclina por la opción irascible, finalmente el 7,5% sostiene que es indiferente. En esta pregunta se vuelve a ratificar el hecho de no compartir con sus hijos el comportamiento que ellos como padres de familia tienen con el pequeño infante.

Tabla 15. Castigos

		Ud_ha_castigado_a_su_hijo			Porcentaje acumulado
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	
Válido	Si	15	37,5	37,5	37,5
	No	13	32,5	32,5	70,0
	A veces	12	30,0	30,0	100,0
	Total	40	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

Sobre la interrogante si ha castigado a su hijo, el 37,5% manifiesta que sí, mientras el 32,5% sostiene que no, finalmente un 30% se inclina por la opción a veces. Por lo antes, expuesto se puede inferir que los niños si han recibido castigos por parte de sus padres.

Tabla 16. Tipos de castigos que ha recibido el hijo

		Qué_castigo_aplica_a_su_hijo			Porcentaje acumulado
		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	
Válido	Golpes	4	10,0	10,0	10,0
	Quita las cosas	10	25,0	25,0	35,0
	Prohíbe las salidas	12	30,0	30,0	65,0
	No aplica castigo a su hijo	14	35,0	35,0	100,0
	Total	40	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

Sobre la interrogante que tipos de castigos aplica a su hijo, el 10% manifiesta haber golpeado, el 25% sostiene que el castigo consiste en quitarle las cosas que más le gustan, el 30% de padres de familia prohíbe las salidas a pasear o jugar, finalmente un 35% de padres de familia

manifiestan que no aplican castigos de esa índole, ellos más bien optan por hablar con ellos de una forma más fuerte en la que optan por no ser cariñosos o afectuosos.

Tabla 17. Conocimiento de lo que hace el niño en la escuela

		Frecuencia	Porcentaje	Porcentaje válido	Porcentaje acumulado
Válido	Si	15	37,5	37,5	37,5
	No	9	22,5	22,5	60,0
	A veces	16	40,0	40,0	100,0
	Total	40	100,0	100,0	

Elaboración: Sabando, C; Gras, R. (2022)

Sobre la interrogante si conoce lo que hace su hijo en la escuela, el 37,5% sostiene que si, mientras el 22,5% sostiene que no, finalmente el 40% restante considera que a veces se entera de lo que hace su hijo en la escuela. Quizás el hecho de no conocer lo que los niños hacen es muy probable el comportamiento que ellos toman con las demás personas que los rodean.

La observación realizada para 40 niños se pudo detectar que algunos no asisten a la escuela normalmente, cuando acuden a la misma la mayoría son enviado por familiares, los padres de familia están ausentes en un 64% debido a que pasan trabajando, algunos no se encuentran adaptados, los docentes son pocos en relación al número de estudiantes que asignan por aulas un numero de 20 aproximadamente. Esta cifra no permite que los docentes puedan focalizar eficazmente el comportamiento de cada estudiante. Las actividades grupales terminan en su gran mayoría con conflictos entre ellos, algunos no aceptan compartir los materiales u objetos entre sus compañeros de clases. Esto muchas veces provoca que se golpeen y se insulten, por lo que el respeto no es uno de los valores que se encuentre presente dentro su comportamiento.

Propuesta como fortalecimiento del respeto como valor fundamental en la convivencia familiar y escolar en niños de 4 a 5 años.

Es un hecho que los seres humanos nacen sin inclinaciones ni prejuicios, por lo que sus puntos de vista y el respeto por ellos y por los demás se generaran en el seno familiar y en la sociedad, siendo estos los dos principales contextos donde el niño pasa el mayor tiempo durante su infancia. Los padres son los primeros maestros de los hijos, por lo que se puede afirmar que tanto padres como docentes tienen influencia profunda en las creencias y actitudes de los niños (Castellanos, 2015).

(Villarroel P. , 2012) sostiene que, los aportes de la neurociencia al campo de las emociones se haya una explicación fisiológica y psicológica de muchos acontecimientos que suscitan en la vida de la persona y que determinan su desenvolvimiento racional, volitivo y ético. En consecuencia, las actitudes del individuo motivada por las emociones pueden crear relaciones afectivas de positiva a negativa, todo dependerá del trato que perciba.

Es preciso reconocer que, en la mayoría de las instituciones educativas, es poco el tiempo que el maestro puede dedicar a enseñar valores, porque lo que se le exige son resultados académicos. La ausencia de dicha formación se observa en la indisciplina y en el bajo rendimiento académico, porque algunos estudiantes pierden el respeto por lo que les rodea, incluyendo las personas, no practican valores como la honestidad y la responsabilidad, lo cual conduce a una situación de desorden generalizado que los afecta a ellos, a sus compañeros, a los maestros y, en general, a la comunidad educativa (Gómez & Pérez, 2019).

Se puede realizar como propuesta, realizar talleres dentro del hogar y en la Unidad Educativa Atahualpa No. 112, para ello se debe trabajar con los padres de familia, docentes, directivos y supervisores, primeramente, hacerlos sentir que están seguros, que es un lugar donde hay afecto y por tanto no hay violencia, hacerles conocer que hay espacios que deben ser respetados entre los participantes.

Presentarse ante los demás compañeros, compartir juegos y demás actividades con supervisión inicial de un adulto (docente o padre de familia) haciendo notar que las personas que están a su alrededor son sus amigos, generará, seguridad, compañerismo, afectos de amistad, entre otros.

Hablar sin gritar, tomar pausa entre lo que quiere decir y lo que la otra persona puede escuchar. Esto generara la escucha activa, en la que ambos individuos lograr comunicarse activamente. Otro aspecto a considerar como elemental para la convivencia y el respeto es que os padres de familia deben pasar mayor tiempo con sus hijos para que conozcan sus comportamientos, actitudes, sentimientos, y de esta forma poder trabajar con ellos.

Tanto el docente como el padre de familia (Suárez & Vélez, 2018) debe fomentar la autoestima en el niño, convertirse en un guía para lograrlo debe ejemplificarlo, hacer que los niños noten a través de su comportamiento que el respeto genera convivencia y que la convivencia es compartir con otras personas, actividades, juegos, conversaciones, sin lastimarse.

CONCLUSIONES

Como conclusión se puede inferir que el nivel de convivencia marca la conducta de los niños en cualquier escenario sea en el hogar o en la escuela, producto de como sea tratado por personas adultas es el comportamiento que ellos tendrán con sus compañeros de clase.

La indiferencia es un aspecto que moldea la convivencia, por consiguiente, los docentes y padres de familia deben brindar un trato preferencial a los niños con la finalidad de ir moldeando su conducta, de tal forma que en su etapa de crecimiento no se vea afectada por emociones o situaciones que generen grados de conductas agresivas. La normativa legal ecuatoriana como el Código de la niñez y adolescencia, normas de convivencia de cada entidad educativa sumado al proyecto educativo nacional establecen la forma de conducta que deben tener las personas y entidades para los niños.

De los resultados obtenidos, los niños en su mayoría no viven con sus padres, algunos de ellos desconocen lo que hacen en la escuela, así mismo hay porcentaje de padres de familia que castigan a sus hijos por los comportamientos que estos tienen, otros son indiferentes ante ciertas situaciones, generando un desatino en la crianza y obviamente no se observa que estos niños que han sido maltratado o castigados tengan algún respeto por sus semejantes. Por ende, su actitud en ciertas ocasiones se torna hostil y desagradable.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Arendt, H. (1959). Reflexiones en Little Rock. Disidencia, Nueva York, Winter. 45-66.
- Arteaga, F. (2022). *Respeto como valor intrínseco en los seres humanos*. Independiente.
- Bustamante, I., & Taboada, H. (2021). Convivencia escolar: una revisión bibliográfica. *Ciencia Latina*. Obtenido de <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/1579/2202>
- Castellanos, N. (2015). *Actividades para fomentar los valores de respeto y tolerancia en niños de sexto grado de primaria*. Obtenido de <http://200.23.113.51/pdf/31273.pdf>
- Del Rey, R., Ortega, R., & Fría, I. (2009). Convivencia escolar: fortaleza de la comunidad educativa y protección ante la conflictividad escolar. *Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 159-180.
- Díaz, S., & Sime, E. (2016). Convivencia escolar: una revisión de estudios de la educación básica en Latinoamérica. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 125-145. Obtenido de <https://revistavirtual.ucn.edu.co/index.php/RevistaUCN/article/view/801/1321>
- Fierro, C., & Carbajal, P. (15 de marzo de 2019). Convivencia Escolar: Una revisión del concepto. *Psicoperspectivas*, 18(1), 9-27. doi:<http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1486>

- García, A., & Ferreira, G. (2005). La convivencia escolar en las aulas. *Revista Internacional de Psicología del Desarrollo y de la Educación [en línea]*, 2(1), 163-183. Obtenido de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349832309012>
- Gómez, L., & Pérez, J. (2019). Influencia del entorno familiar en la práctica de los valores para la convivencia. *Universidad Católica del Perú*, 1-34. Obtenido de <https://repositorio.ucp.edu.co/bitstream/10785/5702/1/DDMPDH89.pdf>
- Gutiérrez, S., & Ruiz, M. (2018). Impacto de la educación inicial y preescolar en el neurodesarrollo infantil. *IE Revista de investigación educativa de la REDIECH*, 33-51. Obtenido de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2448-85502018000200033&lng=es&tlng=es
- Moran, D., Vélez, L., & Anchundia, Ó. (2021). Amor y respeto en la práctica docente universitaria. *Mérito*, 3(9), 262 – 271. Obtenido de <https://revistamerito.org/index.php/merito/article/view/720/1912>
- Moreno, L., & Creamer, M. (2019). *Organización y Autoridad para la convivencia armónica en el hogar*. Quito: Ministerio de Educación. Obtenido de <https://educacion.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2020/04/Guia-de-Organizacion-y-Autoridad.pdf>
- Otero, V. (2001). Convivencia escolar: problemas y soluciones. *Revista Complutense de Educación*. Obtenido de <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED0101120295A>
- Pastrán, F. (2022). *Valores compartidos*. Independiente.
- Patierno, N. (2018). Educación y autoridad: Una relectura contemporánea de la crisis de la educación. *Revista Tiempos y Espacios en Educación*, 187-199. doi:10.20952/revtee.v11i27.8853

- Peña, P., Sánchez, J., Ramírez, J., & Menjura, M. (2017). La convivencia en la escuela. Entre el deber ser y la realidad. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 129-152. doi:<https://doi.org/https://dx.doi.org/10.17151/rlee.2017.13.1.7>
- Suárez, P., & Vélez, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 174-197. Obtenido de <file:///C:/Users/Flor%20Arteaga/Downloads/Dialnet-ElPapelDeLaFamiliaEnElDesarrolloSocialDelNino-6573534.pdf>
- Uranga, M., Rentería, D., & González, G. (2016). La práctica del valor del respeto en un grupo de quinto grado de educación primaria. *RA XIMHAI*, 187-204. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/461/46148194012.pdf>
- Villarroel, G., & Sánchez, X. (2002). Relación familia y escuela: Un estudio comparativo en la ruralidad. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 123-141. doi:<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052002000100007>
- Villarroel, P. (2012). La construcción del conocimiento en la primera infancia. (U. P. Salesiana, Ed.) *Sophia, Colección de Filosofía de la Educación*(13), 75-89.